## MODERNIZACION, ACTIVIDAD DE LA MUJER Y FECUNDIDAD

Se empieza este capítulo con una caracterización del desarrollo en - México y Buenos Aires de tal forma que sirva como marco general que guíe la investigación para después entrar en aspectos más concretos de los diferenciales en fecundidad.

Es importante ubicar a las dos ciudades ya que ambas han tenido algunos razgos en común pero los niveles de fecundidad son diferentes.

Tanto la Ciudad de México como Buenos Aires son considerados grandes centros urbanos pero evidentemente el alto nivel de urbanización no explica el diferencial en fecundidad. Enrique Brito (1969, p.158) cita unas palabras de Carmen Miró las cuales son apropiadas en esta ocasión: "La diferencia entre los niveles de fecundidad en Buenos Aires y México es notable... Como estas son las ciudades más grandes de la región con muchas similitudes en cuanto a su desarrollo urbano, una mayor semejanza en lo que se refiere a su comportamiento frente a la reproducción era de esperarse... Deben existir otros factores (aparte del urbano) con influencia decisiva sobre el nivel que ella (la fecundidad) finalmente alcanza"

Puesto que se plantea que el nivel de desarrollo es cualitativamente distinto en ambas ciudades -que es lo que explicaría la diferencia en  $\underline{fe}$  cundidad, según la tesis que se expresó en el capítulo anterior- se exami nan algunos indicadores de la situación social y económica de ambas ciuda des como lo es el nivel de instrucción de las mujeres activas, su categoría de ocupación y las tasas de actividad,

En base a la información sobre tasas específicas de participación fe

menina en países industrializados y en países menos desarrollados y al tomar el mismo tipo de datos pero para México y Buenos Aires se construyó una gráfica (yéase hoja siguiente) con el propósito de ubicar las dos ciudades respecto de los dos tipos de países señalados arriba. De la gráfica se observa que Buenos Aires se asemeja al caso de los países más desarrollados mientras que México sigue un comportamiento más parecido a los menos desarrollados.

En cuanto al nivel de instrucción de las mujeres activas (cuadro 1) resalta el hecho de que en México un 36% tenga cuando mucho hasta el tercer grado de primaria comparado con Buenos Aires que solo tiene un 7% en esa situación. También hay diferencia en cuanto a las mujeres activas con primaria completa: en México el porcentaje es de 29 y en Buenos Aires de 52.

CUADRO 1

MUJERES ACTIVAS, SEGUN NIVEL DE INSTRUCCION
(Por cientos)

Nivel de Instrucción	Buenos Aires	México
Sin instrucción Primaria		
1-3	6.87	36.27
Primaria completa	52.38	29.33
Secundaria	29.37	26.11
Universitaria	11.38	8.29
Total	100.00	100.00
Casos	808	808

Fuente: Rothman, op.cit., 1969, p. 10

La educación de la población está muy relacionada con la categoría de ocupación. Se espera que, puesto que en México el nivel de educación es bajo, fuertes porcentajes de personas activas se ocupen en actividades ma nuales donde no se necesite mucha capacitación de la fuerza de trabajo.

mentna en países industrializades y en países menos desarrollados y el tymar el mismo tipo de datos pero essa Mixiro y muenos Aires se opnetruyo -

ades respecto de los dos tions de pet.es sadalados avrina. De la grafi-

ca se observa que Evenos Atres se aseceja al caso de los palses mas dese-

rrollados mientras que México sigue un comportamiento más parecido e los

In chasto as asystem de lastelección de las auteres ectivas in news to

resalta el nacho de que en México un 36% tenga coanda mocho mecha el laur-

cere grado de primería comparado con Esenos Aires que salo tiene un 77 en

the war to be about 2 at a 20 ab an abstraction to a 100 ab as at a facility

inaria completa: en Bexico el porcentaje es de du y en buenos Aires de

STREETS SCRIVES SEEN NIVER OF TRETRIBUTION

Rivel de Instrucción - Bienos Aires - México

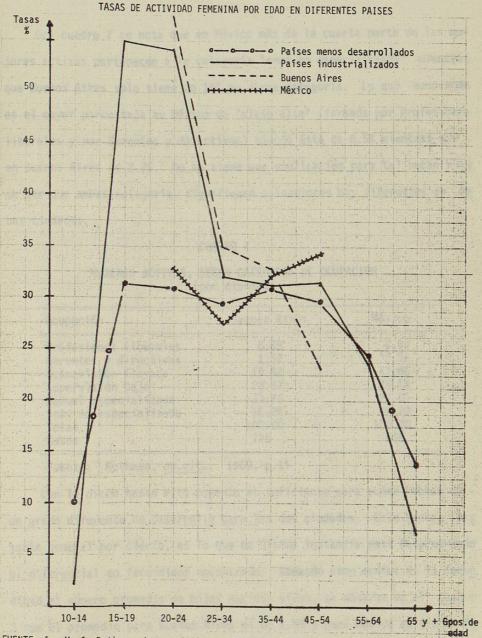
Securdaria 29.37 25.01
Universitaria 11.08 8.78
Total 100.00 100.00

Fugnter Poshman, op.cit., 1969, p. 10

ocupación. Se espera que, questo que en México el nivel de sincación es

bajo, fuerces porcentajes de personas activas se ocupen en actividades ma

monates donde no se mecesite muchs capecitación de la fuerzo de trabajo.



FUENTE: Ana María Rothman, <u>La participación femenina en actividades económicas en surelación con el nivel de fecundidad en Buenos Aires y México</u>. CELADE, serie C, No. 108. Santiago de Chile, 1969, pp. 8 y 9.

Del cuadro 2 se nota que en México más de la cuarta parte de las mujeres activas pertenecen a la categoría "semi no especializada" mientras que Buenos Aires solo tiene un 16% en dicha categoría. Lo que sorprende es el mayor porcentaje en México de "clase alta" (formada por Profesiones liberales y por Gerentes y directivos) siendo ésta de 8.5% mientras que en Buenos Aires de 2.2%. No se tiene una explicación para tal hecho y pue de ser que ambas categorías signifiquen situaciones muy diferentes en am bas ciudades.

CUADRO 2

MUJERES ACTIVAS, SEGUN CATEGORIA DE OCUPACION (por cientos)

Ocupación	Buenos Aires	México
Profesiones liberales	0.69	2.99
Gerentes y directivos	1.52	5.52
Supervisión Elevada	19.42	11.66
Supervisión Baja	28.37	25.56
Manual especializada	33.75	27.05
Semi no especializada	16.25	27.22
Total	100.00	100.00
Casos	726	669

Fuente: Rothman, op.cit., 1969, p.11

Con lo dicho hasta este momento es suficiente para poder hablar de - un grado diferente de desarrollo para las dos ciudades. Este hecho, bas tante general por cierto, es lo que en última instancia está determinando el diferencial en fecundidad encontrado: tomando como medida de la fecundidad el número promedio de hijos nacidos vivos, se observa en el cuadro que el promedio para Buenos Aires es de 1.49 y para México de 4.00. Pero este diferencial no es el que interesa en primer término, puesto que el análisis presente se enfoca a la actividad de la mujer y su fecundidad por lo que es necesario adentrarse en tal relación.

SEGUN QUE DE HIJOS NACIDOS VIVOS PARA LAS MUJERES ENTREVISTADAS, NO TRABAJEN, TRABAJEN O TRABAJEN FUERA DEL HOGAR. 3 CUADRO MEDIO NUMERO

	0 8				
E STATE	N° medi de hijo	4.08	3.77	4.00	3.42
	Hijos	73.23 5 699	26.77 1 924	7 623	17.47 1 142
México	Por Ciento	73.23	26.77	100.00 7 623	17.47
dass.	Mujeres Abs.	1 396	510	1 906	333
beja le /£1 fend	N° medio Mujeres Por Hijos N° medio de hijos Abs. Ciento	1.78	1.01	1.49	0.84
Buenos Aires	Hijos	61.85 2 352	819	3 171	529
Buenos	Por Ciento	61.85	38.15	100.00	29.66
yari luutr	Mujeres Abs.	1 318	813	2 131	632
100	ACCIVIDAD	No trabajan	Trabajan	Total	Trab. fuera del hogar

Fuente: Rothman, <u>op. cit.</u>, 1969, p. 13

Una de las preguntas que insistentemente se ha venido haciendo en las diferentes encuestas levantadas sobre fecundidad en el país es la referente a los "ideales" de la mujer en cuanto a fecundidad, ideas abstractas que tienen en cuanto al número de hijos que una mujer debe tener, espaciamiento de los nacimientos, etc. Estos ideales se piensa que entran en las decisiones de la mujer y dan alguna idea sobre lo que puede esperarse en el futuro en lo concerniente a la reproducción de la población.

Se supone que los ideales son diferentes para los distintos grupos - de población. En palabras de Mertens (1970, p.209): "algunos ideales de fecundidad (edad al matrimonio, espaciamiento, pero no así el número ideal de hijos) son generalmente la indicación de una fecundidad más baja en la mujer que trabaja es, asimismo, menos tradicionalista y conoce y aprueba más fácilmente el control de la fecundidad... la mujer que trabaja fuera de su hogar tiende a tener una fecundidad un poco menor. Jaffe no encuen tra mucha diferencia entre la fecundidad de las mujeres que no trabajan y las que trabajan en su casa, mientras que en las mujeres que trabajan fue ra del hogar observa una menor fecundidad"

Para nuestro caso, se piensa que lo que permea los diferenciales en las diversas variables que se analizan es el diferente grado de contacto con la industrialización que experimentan los diversos estratos de población tanto dentro como entre las dos ciudades bajo estudio. Este grado de exposición es mayor en los centros urbanos que en los rurales. Pues to que tanto la Ciudad de México como Buenos Aires son centros urbanos, - el acercamiento a los procesos modernos en la sociedad no se da en forma homogénea aun tratándose en ambos casos de zonas urbanas. Por lo tanto, no se puede esperar un comportamiento reproductivo similar para las muje-

res que trabajan (las cuales tendr

te a los "ideales" de la mujer en cuanto a fecundidad, ideas abstructas -

riento de los nacimientos, etc. Estos ideoles se piensa que entran se las

lecisiones de la mujer y dan alguna idea sobre le que puede espararse en

l futuro en lo concerniente a la reproducción de la postación.

le población. En palabras de Mertans (1970, p.209): "algunos ideales de

scundidad (edad al matrimonio, espaciamiento, pero no así al número ideal

ujer que trabaja es, asimismo, menos tradicionalista y conoca y aprueba

más fácilmente el control de la fecundidat... La mujer que trabaje vueva

re mucha differencia entire la fecundided de les sujeres que no trabajan el

a del hogar observa una manor factandanad" .

Para nuestro caso, se prense que no que permen des unidados em es diversas variables que se anilizac es al diference grado de contace

o con la modestratización que experimental los diversos ratrolas de los lación tento dentre ciem entre las dos ciadades kajó estudio. Este, gra

de exposición es luyor en los centros unichos que en los curales. Pues o que tanto la fluese de México como Disenso Aires son centros urbanos.

l avercamiento a los evocesos modernos en la sociedad no ce da en forma

Tales tal sign astemra ovilibulous of material our constant as on

res que trabajan (las cuales tendrán menor fecundidad) que las que no lo hacen.

En el mismo cuadro 3 se observa que, dentro de cada ciudad, las mujeres que trabajan tienen menor fecundidad que las que no trabajan: para - Buenos Aires estas cifras son 1.01 y 1.78 respectivamente y para México - son 3.77 y 4.08 en el mismo orden. Aunque sí existe el diferencial, se - ve que los niveles en que se dá es mayor en México que en Buenos Aires.

Como era de esperarse, al comparar las mujeres que trabajan fuera del hogar con las que no trabajan, el diferencial dentro de cada ciudad aumenta. En Buenos Aires los datos indican 0.84 y 1.78 respectivamente y para México son 3.42 y 4.08; permanecen los distintos niveles en los que el diferencial se dá.

Siguiendo con el mismo cuadro, se puede razonar diciendo que no habrá diferencias marcadas entre las mujeres que no trabajan y las que trabajan dentro del hogar, o sea que se espera que el diferencial tienda a reducirse (\*). Se obtuvo que el número medio de hijos para las mujeres que trabajan dentro del hogar es de 1.60 para Buenos Aires y de 4.42 para México. Efectivamente, el diferencial se redujo y las diferencias son menores en Buenos Aires.

patibles. Ahora bien, tanto la edad al casarse como el uso de anticoncep tivos permiten compatibilizar las dos funciones señaladas. Indudablemente que tales consideraciones hacen pensar en el esquema analítico de Davisy

<sup>(\*)</sup> La información de las mujeres que trabajan dentro del hogar, se dedujo del cuadro 3.

Blake (1967, p.158) para quienes "El proceso de la reproducción implica - tres etapas lo suficientemente obvias para ser generalmente admitidas: 1) el coito, 2) la concepción y 3) gestación y parto... Dichos factores se rían aquellos a través de los cuales, y sólo a través de ellos, las condiciones culturales pueden influir sobre la fecundidad".

Dentro de tal sistema analítico, algunas de las "variables intermedias" (\*) lo son la edad al casarse, que pertenece a los factores que afectan la exposición al coito, mientras que el uso de métodos contraceptivos afectaría la etapa de la concepción. Lo que se espera encontrar, entonces, es que la edad a la cual se casan las mujeres que trabajan es mayor que la que se da entre aquellas que no trabajan.

Teniendo en cuenta los datos del cuadro 4 se ve que en México un porcentaje más alto (70.62) que en Buenos Aires (41.08) se casa en edad temprana (21 años y menos). Al considerar a las mujeres que trabajan y que se casan en edades menores a los 21 años, se tiene para Buenos Aires un -37.21% y para las que no trabajan el valor es mayor, 42.08%; para México se observa la misma relación pero a otro nivel y con diferencias más mar cadas ya que los valores correspondientes son 61.41% y 71.37%, respectiva mente.

En general, en México las mujeres se casan más jovenes y las mujeres que trabajan están asociadas con una edad.más tardía al casamiento que las que no trabajan. Para Buenos Aires, las mujeres se casan más tarde y las que trabajan lo hacen en edades mayores que las correspondientes en México.

Otra de las variables intermedias es el uso o no uso de anticoncepti

<sup>(\*)</sup> Aquellas pertenecientes a cada una de las tres etapas señaladas arriba.

AL CASARSE EDAD SOLTERAS, SEGUN ACTIVIDAD Y 4 CUADRO MUJERES NO

Lar coste proba

	Bu	Buenos Aires			México	
Edad al Casarse	Total	No Trabajan	Trabajan	Total	No Trabajan	Trabajan
400	ig to	(Por	r cientos)			
21 años v manos	41 08	42.08	37.21	70.62	71.37	61.41
	26.46	27 32	26.75	14.87	15.90	13.58
25-23-27	16.03	13.75	15.11	60.9	6.25	08.9
28 v más	16.43	14.85	20.93	8.42	2.68	18.21
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Casos	1 556	1 212	344	1 714	1 390	324

vos. En la medida en que la mujer sale de su hogar a trabajar será más - susceptible de obtener información sobre métodos anticonceptivos dada la mayor comunicación que tiene con gente que no pertenece a su unidad familiar donde probablemente no se traten temas relacionados con los procesos de reproducción. El hecho de que tanto en Buenos Aires como en México la mujer salga a trabajar fuera del hogar no implica que tendrán igual conocimiento, actitud y práctica de anticonceptivos ya que las actividades en que se ocupan son muy diferentes e implican grados distintos de compenetración con el sector moderno de la economía.

Es de esperarse que las mujeres que trabajan tengan mayor conocimien to, y más confiable, sobre los métodos anticonceptivos así como mayor uso de los mismos que en el caso de las que no trabajan.

Del cuadro 5 se nota que tanto en Buenos Aires como en México las mujeres que trabajan tienen mayor conocimiento de métodos anticonceptivos que las que no lo hacen. Las cifras son, para la primera ciudad, 76% y 69% respectivamente y en México de 49% y 44%, siguen existiendo diferencias en los niveles en que ocurre el diferencial. Vale la pena destacar el hecho de que las mujeres de Buenos Aires que no trabajan representan un mayor porcentaje en la categoría de información confiable que en el ca so de las que trabajan en México con ese mismo nivel de información.

En cuanto al uso de anticonceptivos, en el cuadro 6 se observa que - dentro de cada ciudad se da la relación esperada, siendo más marcada para el caso de México. Respecto a las mujeres que no trabajan, en Buenos Aires el 62% usaba y en México solo el 25%. Para las que trabajan fuera del hogar, los valores, en el mismo orden, son 64% y 30%. De nuevo, llama la atención el hecho de que en Buenos Aires las mujeres que no trabajan y usan